

EL DESMADRE DEL VINO

# Nos jugamos mil millones de pesetas cada año

**El setenta por ciento de la producción se origina en las Cooperativas, que no están representadas en la Comisión que trata de organizar la denominación de origen**

Esta es la tierra: un sesterero de 7.492,5 kilómetros cuadrados pertenecientes a La Mancha de Cuenca, el 24,42 % de una llanada que delimitó —¿por última vez?— el Ministerio de Agricultura por decreto n.º 2.982 de 30 de noviembre de 1967. Se hablaba entonces de “zona de preferente localización de industrias agrarias”: pan, vino y hombres sólo, casi desde los tiempos bíblicos. Una tierra que parece puesta en la espalda de este loco mundo, lejos de la prisa, tan lejos como que sueña detenida en la ardiente imaginación del galeote, alcabalero, desbrazado y “pre-nobel” Miguel de Cervantes. Tierra de paso, tan ancha, que casi la abrazan dos mares. Quieta hasta la desesperación. De buena pitanza y mejor sueño. Flotando en el agua, según los árabes como una Atlántida de cereal, con las entrañas preñadas de vino y los senos cuajados de queso, mullida, reseca y aplastada, pero siempre quieta: ni cuando se la comió la “filoxera”, que entró por Málaga en 1887 arrasando el viñedo, ni en 1904 que se vio obligada a engullir su propio vino, ni en el 53 que se arruinó por los malos vientos del mercado, ni después, se estremeció. La Mancha sigue quieta desde Casas de Juan Ibáñez hasta Aliaguilla, desde Santa Cruz de la Zarza a Sierra Madrona, recordando al más ilustre turista del pos-renacimiento que ya confundía los pellejos de vino con malandrines.

de pesetas en vino. Digamos: alrededor de doscientos millones de litros de caldos —comunes y de pasto— cuya condición causa, en buena parte, los problemas coyunturales a los que está sujeto el sector, como en la campaña pasada, en la que el agua y el sol fecundaron hasta el éxtasis las tierras del vino. Son unas cienmil hectáreas de Cuenca, donde la cepa es señora y reina, algo así como el 25 % de la extensión dedicada al cereal y, es paradójico, pero en estos tiempos en los que se clama por incrementar la producción del campo... ¡es un consuelo la cosecha corta del vino!, porque este año el tempero, quizás se llevó, el 40 % de la uva prevista, reduciéndose la pro-

ducción de vino nuevo a unos 130 millones de litros. Quizás esta circunstancia, que consideramos adversa a todas luces, mantenga la ilusión en los agricultores de poder mantener los precios de cinco o seis pesetas por encima de la temporada pasada para sus caldos.

## ¿Los excedentes tienen la culpa?

Claro que, depende cómo se miren las cosas. Con la actual política del vino, desaprovechando la mayoría de las posibilidades del producto y “paralizando” lo que sobra a través de la Comisión de Compras, en una acción que sólo debe ser coyuntural y no institucionalizada, siempre habrá excedentes en los años normales y desorbitados en esos tres años, que según cálculo, de cada diez salen “fuera de serie”. Pero, los exceden-

### En números redondos

Cuenca se viene jugando cada año, por término medio, más de mil millones



MOTA DEL CUERVO: LA MAYOR BODEGA DE LA MANCHA CONQUENSE.

ESQUELA UNIVERSITARIA DEL PROFESORADO DE E. C. R. "FRAY LUIS DE LEÓN" MANCHA BIBLIOTECA

